

Solemnidad de la Santísima Trinidad

“La gracia de nuestro Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo esté siempre con vosotros.” (2Co 13,13)



“La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: «Haya luz», y hubo luz.” (Gn 1, 2-3). Santísima Trinidad, que sin tener necesidad de mayor perfección ni riqueza, creasteis el universo: unido a todos los seres del cielo y de la tierra, criaturas tuyas, te adoramos, te bendecimos, te glorificamos. Padre santo, reconocemos que todo procede de ti, que todo ha sido hecho por tu Palabra, con la fuerza del Espíritu Santo.

«No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios. «El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios» (Lc 1, 30. 35). Santísima Trinidad, que en la plenitud del tiempo os manifestasteis y, a través del ángel, anunciasteis a una Virgen Nazarena que iba a ser madre, por gracia del Espíritu Santo, y que daría a luz un Hijo, el Hijo de Dios hecho hombre. Te adoramos, te damos gracias por el beneficio de la Encarnación, y con María, nos atrevemos a decir: “Hágase en mí según tu palabra”.

“Jesús, dando un fuerte grito, dijo: «Padre, en tus manos pongo mi espíritu» y, dicho esto, expiró” (Lc 23, 46). Santísima Trinidad, que en entrañable gesto de amor, recibiste nuestra humanidad en tu regazo, en la ofrenda agradable de Jesucristo en la cruz, entregando sobre toda la tierra el don del amor supremo: te adoramos, al mismo tiempo que te pedimos perdón y agradecemos tu obra redentora.

“Si alguno me ama, guardará mi Palabra, y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada en

él” (Jn 14, 23). Santísima Trinidad, que sin méritos propios nuestros, por iniciativa tuya has decidido habitar en el corazón de los que te aman y obedecen, haciendo de nuestras personas santuario de tu divinidad: te adoramos, al mismo tiempo que solicitamos ser siempre conscientes de la gracia que nos inunda con tu presencia interior.

“No recibisteis un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, recibisteis un espíritu de hijos adoptivos que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre! (Rm 8, 15). Santísima Trinidad, nombre de Dios, Comunidad de amor, que en el bautismo, por derroche de tu gracia, nos has dado el don de la filiación divina y la llamada a la santidad; Dios tres veces santo, te adoramos, y te pedimos que no se frustre tu gracia en nosotros, que por tu Espíritu podamos ser testigos de la identidad sagrada que nos has regalado.

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, indivisible unidad, a ti la gloria, la alabanza, el honor, por tu nombre, y en reconocimiento de la historia de salvación que has querido realizar en favor de toda la humanidad.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Angel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/solemnidad-de-la-santisima-trinidad-2